



# UNPSJB

Universidad Nacional  
de la Patagonia  
San Juan Bosco



# SITUACIÓN LABORAL DE LOS INGRESANTES EN LA UNPSJB 2025



INFORME ELABORADO POR:

Dirección General del Sistema Institucional  
de Aseguramiento de la Calidad (DGSIAAC)

UNPSJB



Mayo 2026



# UNPSJB

Universidad Nacional  
de la Patagonia  
San Juan Bosco



## AUTORIDADES UNPSJB

**RECTOR**

**Abog. Gustavo Fleitas**

**VICE- RECTORA**

**Dra. Ing. Adriana Pajares**



**Autores del documento e integrantes de la  
Dirección General del Sistema Institucional  
de Aseguramiento de la Calidad (DGSIAC)**



Dr. Raúl N. Muriete

Lic. Omar A. Calvo

Lic. Néstor F. Llauco

Prof. y Lic. Marco A. Marín



Mayo 2026

## 1. Fundamentación e introducción del informe

**El presente informe tiene por objetivo analizar la situación laboral de los estudiantes ingresantes de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) durante el ciclo lectivo 2025.**

**Busca contribuir a la comprensión de las trayectorias universitarias contemporáneas, particularmente en relación con las formas en que las experiencias de trabajo y formación académica se articulan desde los primeros momentos del ingreso a la educación superior.**

Si bien existen antecedentes de relevamientos institucionales orientados a caracterizar el perfil de los estudiantes ingresantes en distintas universidades nacionales (variables socio-demográficas, educativas y de acceso principalmente), los estudios específicamente centrados en las condiciones laborales de quienes inician su trayectoria universitaria continúan siendo relativamente escasos, heterogéneos y, muchas veces, limitados a experiencias institucionales particulares (Nessier et al, 2018; Rita Paoloni, 2011; Busso, 2018; Busso, 2020). En términos generales, las investigaciones sobre educación superior en Argentina han tendido a concentrarse en problemas asociados al ingreso, permanencia, rendimiento académico, abandono o egreso, dejando en un lugar menos visible las condiciones materiales concretas desde las cuales los estudiantes sostienen sus procesos de formación. Y que en este momento resultan muy significativas analizarlas.

Sin embargo, diversos estudios sobre democratización de la educación superior, ampliación del acceso universitario y desigualdad educativa han advertido transformaciones significativas en la composición social del estudiantado universitario argentino. Particularmente, autores como Ana María Ezcurra (2011) y Sandra Carli (2012) han señalado que la

expansión del derecho a la universidad implicó el ingreso creciente de sujetos con trayectorias sociales, laborales, familiares y educativas heterogéneas, alejadas del imaginario tradicional del estudiante universitario dedicado exclusivamente al estudio y sostenido económicamente por su grupo familiar.

Desde esta perspectiva, conocer la situación laboral de los estudiantes ingresantes de la UNPSJB adquiere relevancia no sólo desde un punto de vista descriptivo o estadístico, sino también institucional, pedagógico y político. Comprender quiénes son los estudiantes que ingresan a la universidad pública, cuáles son sus condiciones materiales de existencia y de qué manera articulan estudio y trabajo, constituye un insumo estratégico para pensar políticas de acompañamiento, modalidades pedagógicas, criterios de organización curricular y formas de sostenimiento de las trayectorias estudiantiles, especialmente durante los primeros años de las carreras, etapa donde históricamente se concentran mayores dificultades de permanencia.

Los datos aquí presentados constituyen una primera aproximación a esta problemática y permiten aportar evidencia sobre una dimensión todavía insuficientemente visibilizada dentro de los diagnósticos institucionales universitarios. En nuestro caso, el hecho de que aproximadamente uno de cada cinco estudiantes ingresantes declare ejercer alguna actividad laboral, habilita nuevas preguntas respecto a las relaciones entre tiempo de estudio, exigencias académicas y organización de la vida cotidiana del estudiantado.

## **2. Introducción**

La universidad pública se ha constituido históricamente como un espacio de ampliación de derechos, movilidad social y democratización del acceso al conocimiento. Sin embargo, el ingreso a la educación superior no supone, por sí solo, condiciones homogéneas de permanencia y desarrollo académico positivo. Sabemos que las trayectorias estudiantiles se configuran en escenarios atravesados por desigualdades, sociales, económicas y territoriales (a la UNPSJB acuden estudiantes de toda la Patagonia) que inciden de manera directa en las posibilidades concretas de sostener lo que llamamos experiencia universitaria

En este sentido, comprender quiénes son los estudiantes que ingresan a la universidad y bajo qué condiciones materiales organizan sus vidas resulta un aspecto clave para el diseño de políticas institucionales orientadas a favorecer la inclusión educativa.

Si bien se habla constantemente de las condiciones laborales de los estudiantes, pocas veces vemos estudios que intenten problematizar y mostrar esta situación. Vale recordar que el trabajo (y la búsqueda permanente del mismo) se ha convertido en una experiencia real de los jóvenes, ya sea por necesidad económica, estrategia de autonomía personal o diferentes maneras de construir experiencias laborales futuras.

El presente Informe analiza la situación laboral de los estudiantes ingresantes de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, en el período 2025. La relevancia de dichos datos, devienen en la importancia de entender las trayectorias educativas de los estudiantes, muchas veces articuladas con trayectorias laborales que se desarrollan por fuera de los estudios universitarios formales. Esta realidad le otorga complejidad al análisis y comprensión de las trayectorias reales de la comunidad estudiantil, especialmente dentro del nivel superior, donde se tratan procesos formativos no obligatorios de sujetos jóvenes y adultos que buscan insertarse al mercado laboral.

En este sentido, se entiende que el trabajo estudiantil no constituye una excepción ni un obstáculo externo a la universidad, sino una condición estructural de las trayectorias educativas actuales. En este contexto, garantizar el derecho a la educación superior implica no sólo facilitar el ingreso, sino también comprender las condiciones materiales desde las cuales los estudiantes construyen su experiencia universitaria.

El desafío institucional consiste en producir conocimiento sistemático sobre esta realidad y traducirlo en decisiones pedagógicas y políticas que fortalezcan el carácter inclusivo de la universidad pública.

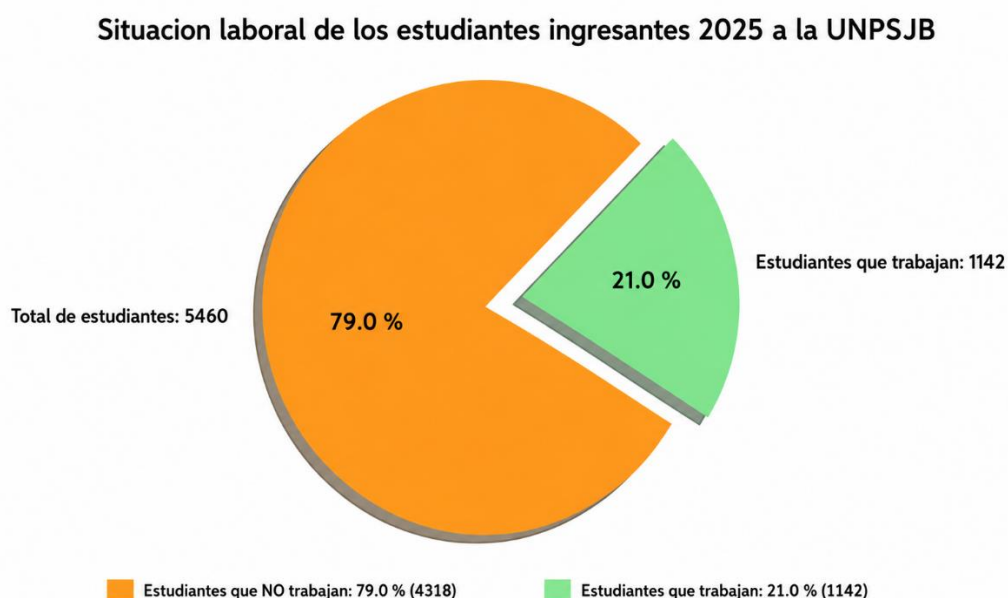
### **3. Relevamiento de los datos**

En una primera etapa, se relevaron datos correspondientes al período 2019-2025 con el propósito de construir un panorama general sobre la situación estudiantil de la Universidad. No obstante, el análisis específico referido a las ocupaciones laborales se circunscribe a los estudiantes ingresantes del ciclo lectivo 2025, decisión metodológica adoptada con el fin de elaborar una caracterización actualizada y pertinente sobre las trayectorias estudiantes contemporáneas en la institución.

Los datos fueron obtenidos a partir de los registros del SEA (Sistema Estadístico de Alumnos) de la UNPSJB y permitieron construir el presente informe de carácter analítico-descriptivo sobre la situación laboral de los estudiantes ingresantes al ciclo lectivo 2025<sup>1</sup>

### 3.1 Situación laboral general de los estudiantes ingresantes

El análisis general de la situación laboral de los estudiantes ingresantes durante el ciclo lectivo 2025 muestra que, de un total de 6.582 ingresantes relevados, el 21% declaró encontrarse realizando alguna actividad laboral, lo que representa un total de 1.142 estudiantes (Figura N.º 1).



**Figura N.º 1.**

Este primer dato permite afirmar que aproximadamente uno de cada cinco estudiantes ingresantes inicia su trayectoria universitaria en simultáneo con responsabilidades laborales. En términos generales, ello implica que una proporción significativa de la población estudiantil ingresa a la universidad con tiempos, exigencias y obligaciones que exceden la dedicación exclusiva al estudio.

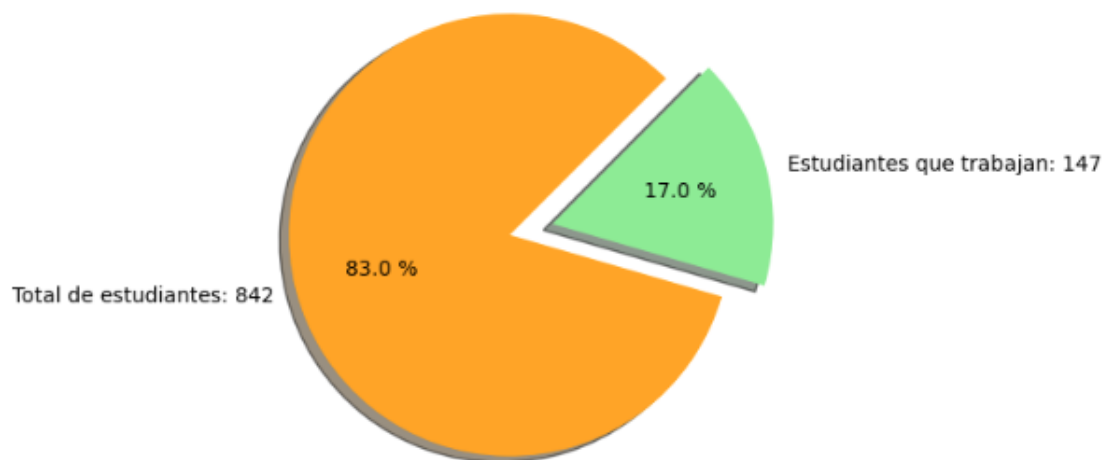
---

<sup>1</sup> Nota Metodológica: Los datos del SEA fueron tratados mediante herramientas de procesamiento y análisis estadístico, orientadas a su depuración, sistematización e interpretación analítica (entorno Anaconda-Python)

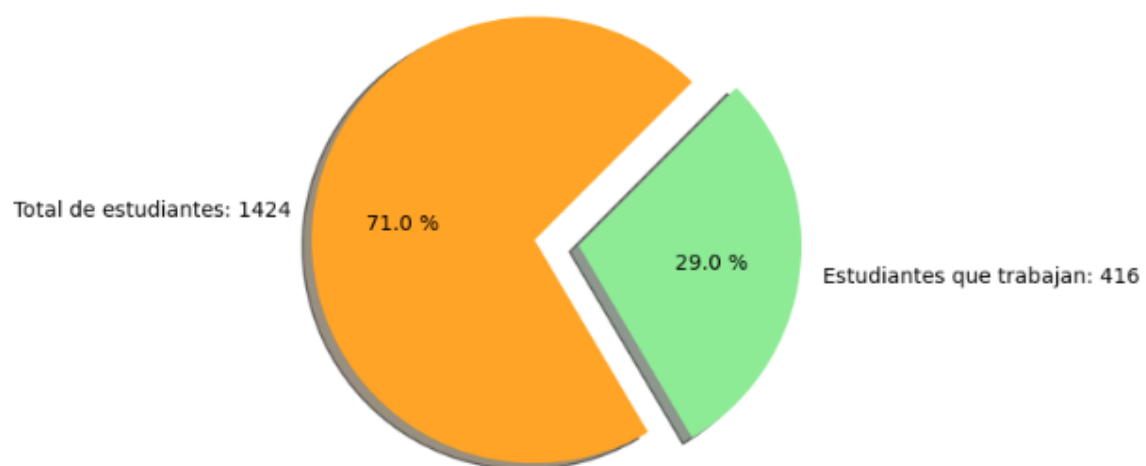
Esto nos permite pensar que **se está modificando una realidad estructural de la educación superior contemporánea: la imaginación tradicional del “estudiante ingresante típico”** que corresponde a un/a joven recientemente egresado del nivel secundario y sostenido económicamente por su grupo familiar, está comenzando a **cambiar o al menos tiene modificaciones sustantivas.**

Es posible afirmar que casi un cuarto de la población estudiantil ingresante, ejerce alguna actividad laboral a la hora de comenzar una carrera de formación universitaria en la UNPSJB. Este primer dato plantea una realidad concreta: uno de cada cinco estudiantes ingresantes, se incorpora a la universidad con responsabilidades económicas y tiempos condicionados por el trabajo externo a la formación universitaria. La heterogeneidad de la población estudiantil, que se ha profundizado a partir de la masificación y democratización de la educación superior argentina a partir de la primera década del siglo XXI, demuestra que la idea tradicional del “estudiante ingresante típico” (un estudiante joven, recién egresado del secundario y sostenido económicamente por su familia), es solo una de las posibles realidades de la comunidad estudiantil. Los procesos de expansión y democratización del acceso a la educación superior, profundizados especialmente desde comienzos del siglo XXI, han diversificado significativamente los perfiles de ingreso, dando lugar a trayectorias más heterogéneas, complejas y desiguales (Chiroleu, 2018; Marquina y Chiroleu, 2015; Unzué, 2014).

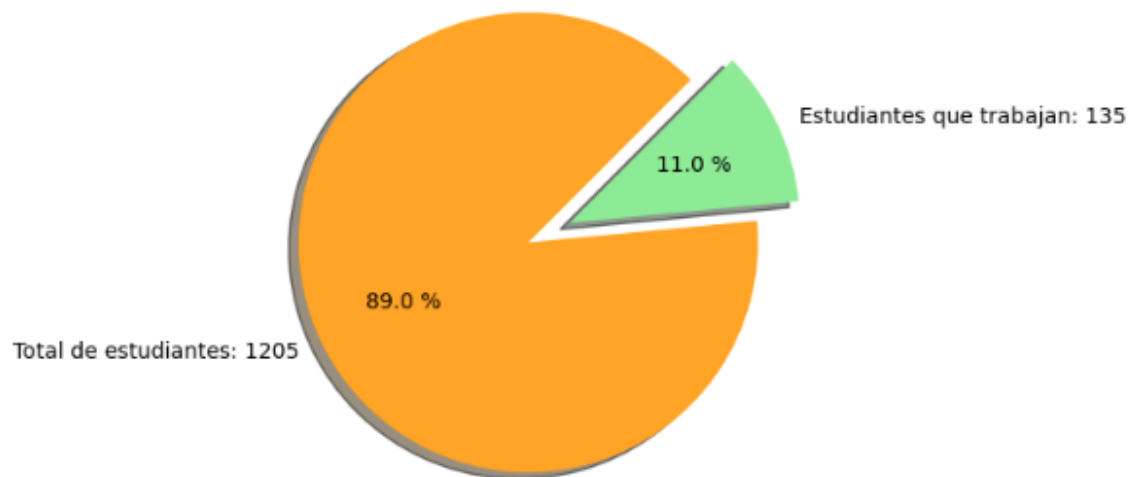
En este sentido, a continuación se presentan los casos de estudiantes ingresantes trabajadores, diferenciados por unidad académica de la UNPSJB (Figuras N.º 2, 3, 4, 5 y 6). Esta diferenciación, nos permite visualizar las particularidades de cada Facultad, a modo de ilustrar cómo se expresa esta realidad institucional en cada una.



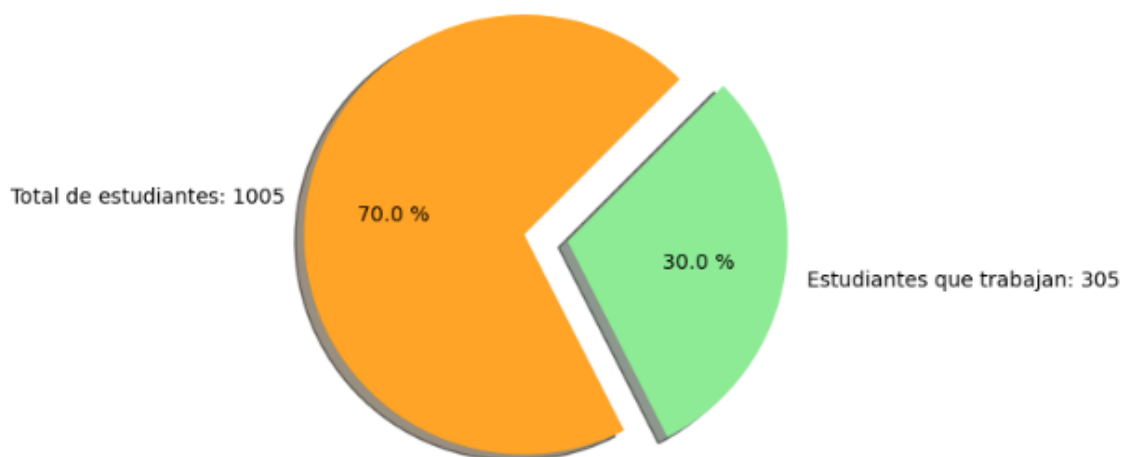
**Figura N.º 2. Situación laboral de estudiantes ingresantes 2025, Facultad de Ciencias Económicas UNPSJB**



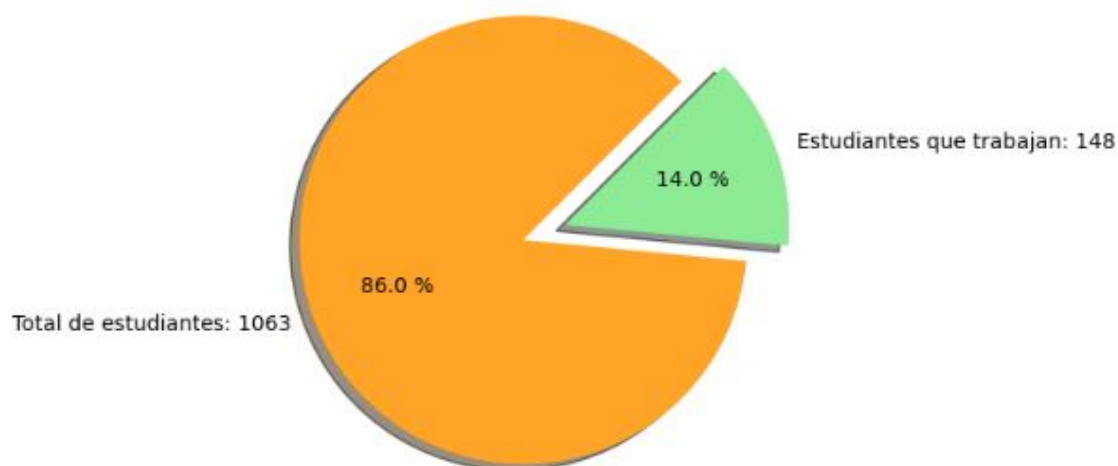
**Figura N.º 3. Situación laboral de estudiantes ingresantes 2025, Facultad de Ciencias Jurídicas**



**Figura N.º 4. Situación laboral de estudiantes ingresantes 2025, Facultad de Ingeniería**



**Figura N.º 5. Situación laboral de estudiantes ingresantes 2025, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales**

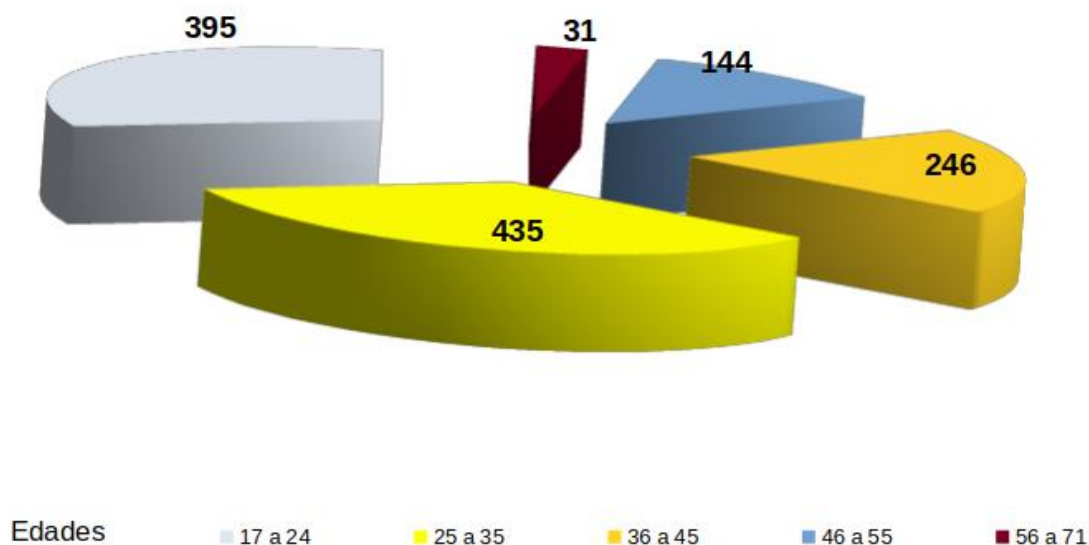


**Figura N.º 6. Situación laboral de estudiantes ingresantes 2025, Facultad de Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud**

Al incorporar la variable correspondiente a la Unidad Académica de pertenencia, los datos relevados permiten advertir diferencias en la distribución de estudiantes ingresantes trabajadores dentro de la universidad. Es interesante remarcar que, como se observa, la Facultad de Ciencias Jurídicas y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales presentan los porcentajes más elevados de ingresantes que desarrollan alguna actividad laboral, alcanzando un 29% y 30% de ingresantes trabajadores respectivamente. En contraste, el resto de las Facultades registran porcentajes considerablemente menores, situados en el 17% (Facultad de Ciencias Económicas), 14% (Facultad de Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud) y 11% (Facultad de Ingeniería).

Esta diferencia resulta relevante porque evidencia que la relación entre estudio y trabajo no se distribuye de manera homogénea en toda la institución, sino que, seguramente, adquiere características particulares según el campo disciplinar. Las trayectorias estudiantiles se encuentran atravesadas no sólo por condiciones sociales y económicas generales, sino también por las especificidades académicas, organizativas y simbólicas de cada Facultad.

Por otro lado, otra información que otorga mayor relevancia a estas ideas, es conocer la edad de aquellos estudiantes que trabajan. Este dato se ha construido según el rango de edad de los estudiantes (Figura N.º 7), y nos posibilita profundizar en estas ideas que se han analizado.



**Figura N.º 7 Cantidad de estudiantes ingresantes trabajadores, según rango de edad. Año 2025**

Así, del total de estudiantes relevados, puede observarse que el 34,7% pertenece al rango de edad entre 25 y 35 años, siendo el grupo de estudiantes más numeroso; seguido por el rango de edad entre 17 y 24 años, que representan el 31,5% del total. Esta distribución de los grupos estudiantiles trabajadores, permite pensar varias cuestiones interesantes. En primer lugar, se sostiene la idea que la universidad pública recibe cada vez más estudiantes con trayectorias vitales y laborales previas relativamente consolidadas. No se trata de jóvenes que comienzan inmediatamente sus estudios tras finalizar la escuela secundaria, sino que puede retratar casos de experiencias laborales prolongadas, interrupciones de estudios superiores anteriores (como puede ser cambios de carrera, o reanudar proyectos educativos postergados), búsqueda de reconversión profesional o mejorar sus condiciones de empleo.

Por otro lado, que los estudiantes en el rango de edad de 17 a 24 años represente casi un tercio del total, demuestra que el fenómeno del trabajo estudiantil atraviesa, evidentemente, a las juventudes. La simultaneidad entre estudio y trabajo ya no constituye una situación excepcional o periférica, sino una condición estructural de amplios sectores del estudiantado de la UNPSJB.

Desde el punto de vista institucional, esta realidad interpela las condiciones de permanencia en las que se desarrollan estas incipientes trayectorias universitarias. Un estudiante que trabaja, probablemente tenga menos disponibilidad horaria, mayores dificultades para asistir regularmente a las clases estipuladas, estudiar fuera de clase o participar en actividades extracurriculares que hacen a la vida universitaria. Actualmente, dentro del sistema universitario argentino, esta problemática se ha reconocido como transversal a las instituciones, y ha llevado al desarrollo de nuevas políticas de reforma y actualización de la educación universitaria. Un caso paradigmático en este sentido, es el desarrollo del Sistema Argentino de Créditos Académicos Universitarios (SACAU), que busca lograr cierta estandarización de la carga horaria universitaria, reconociendo el tiempo de estudio autónomo del estudiante junto con las horas tradicionales de clase, conformando el Crédito de Referencia del Estudiante (CRE).

Esta medida de transformación de la carga horaria busca que las propuestas formativas expresen fehacientemente el tiempo que realmente demanda una carrera universitaria, estableciendo una priorización pedagógica respecto a la planificación de las propuestas de formación y reconociendo las actividades de aprendizaje que los estudiantes deben realizar por fuera del horario de clase pautado en los planes de estudio actuales. Esto puede llevar a que, desde las instituciones universitarias, se reconozca el nivel de exigencia de tiempos de estudio que demandan las propuestas formativas actuales, las cuales muchas veces están construidas para un tipo de estudiante que solo se dedica a estudiar (con una demanda de tiempo igual o superior a 8 horas de trabajo de estudio diario).

Estas medidas políticas de implementación nacional, no se desarrollan de manera casual, sino que el hecho de que el 21% de la población estudiantil ingresante se encuentre trabajando, demanda la implementación de medidas institucionales que tengan en cuenta esta realidad educativa. La idea de bandas horarias más amplias en el cursado presencial o híbrido, difusión de apoyo económico mediante becas para la permanencia, sistema de tutorías, o estrategias de acompañamiento para estudiantes trabajadores, se presentan como las acciones a profundizar y sostener desde las universidades. En la actualidad, el tiempo de estudio y el tiempo de trabajo comienzan a dejar de ser etapas separadas de la vida, y coexisten desde el inicio mismo de la experiencia universitaria.

Por último, estas situaciones analizadas no son algo nuevo, ni propias del ciclo lectivo relevado, sino que la existencia de ingresantes trabajadores es, en los últimos años, una realidad estructural. Al realizar un seguimiento histórico sobre la cantidad de ingresantes trabajadores en la última década, se observa que los porcentajes rondan entre el 20 y 30% de estudiantes trabajadores al ingresar a alguna carrera universitaria (Figura N.º 8)

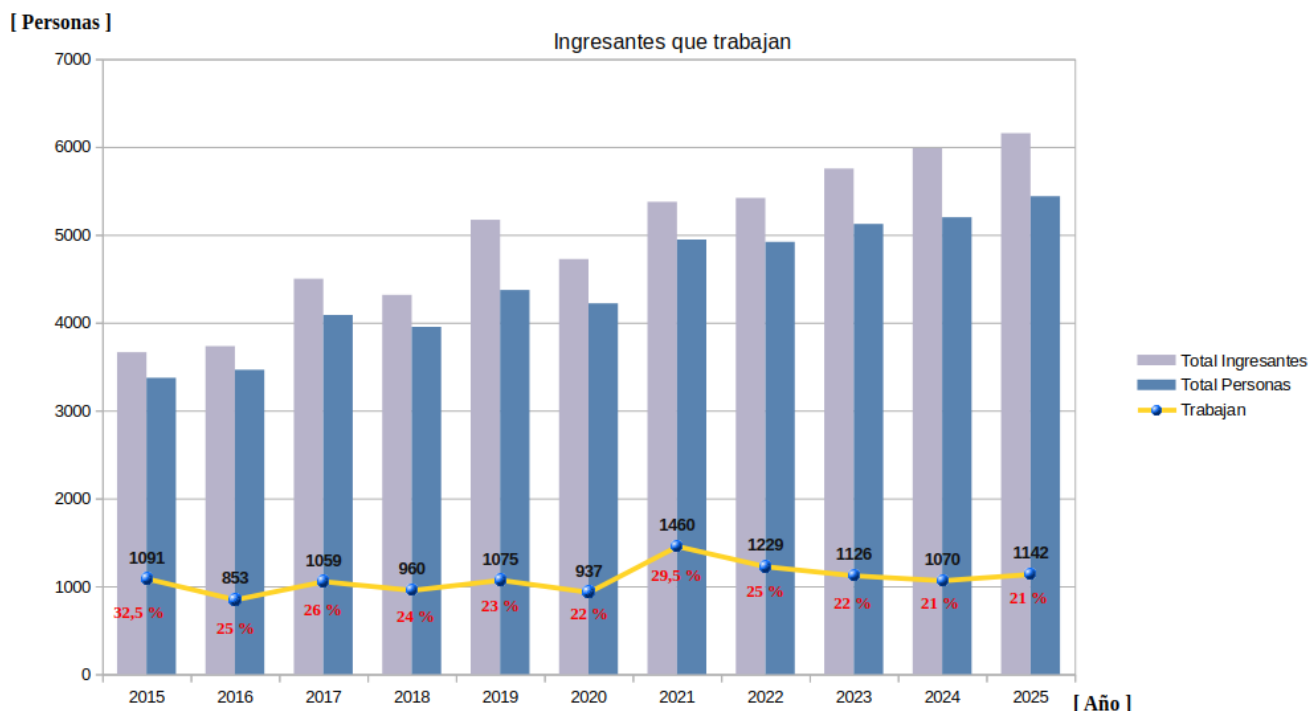


Figura N.º 8. Porcentaje histórico de ingresantes trabajadores en los últimos 10 años en la UNPSJB

La simultaneidad entre estudio y trabajo constituye una característica persistente del perfil estudiantil universitario en la última década. Esto nos permite profundizar que la figura del “estudiante trabajador” no representa una excepción dentro de la vida universitaria, sino que se trata de una dimensión relativamente estable de las trayectorias estudiantiles contemporáneas. En términos generales, podríamos hipotetizar que el trabajo estudiantil no parece responder únicamente a contingencias económicas episódicas, sino, más bien, a cambios estructurales en las formas contemporáneas de acceso y permanencia en la educación superior. El sostenimiento de la educación superior como derecho, se expresa en la expansión y democratización del acceso universitario, que ha llevado, como vemos, a una diversificación social del estudiantado y el aumento de trayectorias educativas no lineales, donde la figura del “estudiante ingresante trabajador”, se vuelve una constante de la última década en el sistema universitario.

### *3.2 Situación familiar y laboral de los estudiantes ingresantes*

Al determinar la cantidad de estudiantes ingresantes que trabajan, resulta relevante indagar el lugar que dicho trabajo ocupa dentro de la economía familiar. En este sentido, comprender la inserción laboral estudiantil exige analizarla en articulación con las condiciones ocupacionales del grupo familiar, particularmente de los progenitores, dado que ello permite aproximarse a distintos niveles de vulnerabilidad económica, sostenimiento del hogar y responsabilidades compartidas.

Con el propósito de construir un análisis relacional de esta situación, se consideraron tres dimensiones de observación: a) estudiantes ingresantes que trabajan, b) madres que no registran actividad laboral y c) padres que no registran actividad laboral. A partir de la intersección entre estos conjuntos, fue posible construir indicadores que permiten reconocer distintas configuraciones familiares-laborales presentes en los ingresantes del ciclo lectivo 2025.

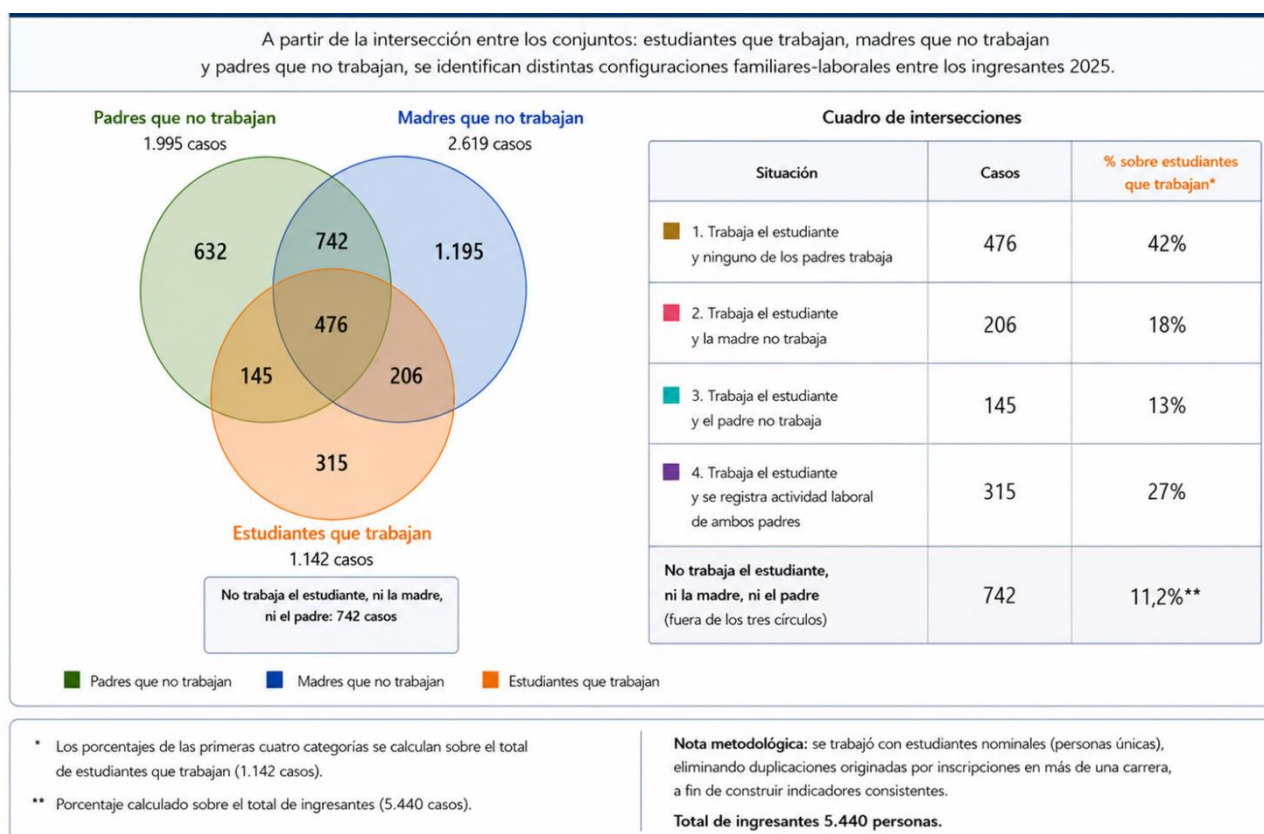
En términos metodológicos, se relevaron los siguientes conjuntos:

Total de madres que no trabajan: 2019 casos.

Total de padres que no trabajan: 1995 casos.

Total de estudiantes ingresantes que trabajan: 1142 casos.

A partir de la intersección entre estos grupos, fue posible identificar diferentes situaciones familiares vinculadas al trabajo estudiantil, expresadas en la Figura N.º 9.



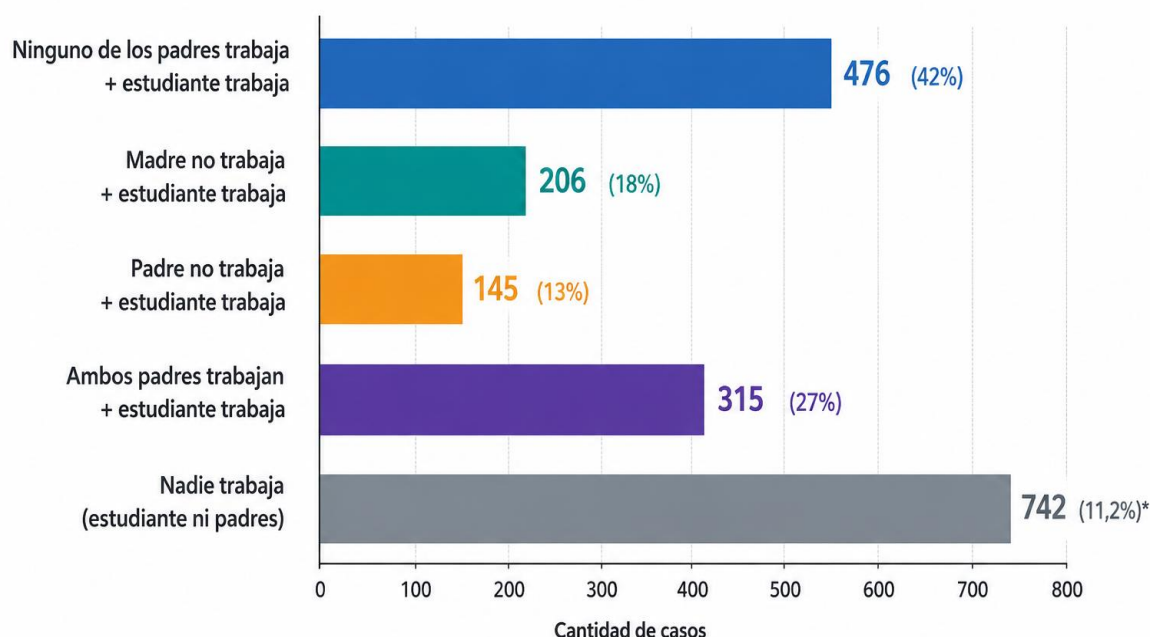
**Figura N.º 9 Intersecciones entre situación laboral de estudiantes y padres**

La Figura N.º 9 presenta el procedimiento metodológico utilizado para la construcción de los indicadores. El esquema de intersecciones permite identificar cuantitativamente las distintas combinaciones posibles entre estudiantes trabajadores, madres sin actividad laboral declarada y padres sin actividad laboral declarada. De este modo, se distinguen situaciones donde el trabajo estudiantil convive con ausencia de actividad laboral de uno o ambos progenitores, así como aquellos casos donde no se registra actividad laboral ni del estudiante ni de sus padres.

No obstante, dado que la lógica de conjuntos e intersecciones puede resultar menos intuitiva para la interpretación sustantiva de los resultados, la Figura N.º 10 reorganiza dicha información mediante una distribución de situaciones familiares-laborales que facilita su lectura analítica.

## Situación laboral del estudiante y sus padres

(Estudiantes ingresantes 2025 – Total: 5.440 casos)



Los porcentajes de las primeras cuatro categorías se calculan sobre el total de estudiantes que trabajan (1.142 casos).

\* Porcentaje calculado sobre el total de ingresantes (5.440 casos).

**Figura N.º 10. Situación laboral del estudiante y sus padres**

En este caso, para la construcción de los datos presentados, se trabajó con estudiantes nominales, es decir, personas únicas que registraron condición de ingresantes al ciclo lectivo 2025. En consecuencia, se eliminaron las duplicaciones (multiplicidades) originadas por estudiantes inscriptos simultáneamente en más de una carrera de la institución. Esta decisión metodológica resulta necesaria para construir indicadores consistentes, evitando contabilizaciones múltiples que podrían distorsionar la representación de las configuraciones familiares analizadas.

A partir de los datos relevados, y como se ha mencionado en la sección anterior, es posible señalar una primera dimensión significativa: sobre un total de 5440 estudiantes ingresantes, 1142 estudiantes trabajan, representando aproximadamente el 21 % del total. Este dato resulta relevante, ya que muestra que una porción importante de quienes ingresan a la universidad lo hacen manteniendo simultáneamente responsabilidades laborales, situación que probablemente incide sobre los tiempos disponibles para el estudio, las trayectorias académicas y las posibilidades de permanencia institucional.

Ahora bien, al observar específicamente a los estudiantes que trabajan, emerge una situación particularmente significativa: 476 estudiantes (42 % de quienes trabajan) pertenecen a hogares donde no se registra actividad laboral ni del padre ni de la madre. Se trata del grupo más numeroso dentro de los estudiantes trabajadores. Este dato adquiere especial relevancia analítica, pues sugiere que, en numerosos casos, el trabajo estudiantil podría no responder únicamente a experiencias de autonomía juvenil o ingresos complementarios, sino también a estrategias familiares de sostenimiento económico del hogar.

En este sentido, el trabajo estudiantil parecería encontrarse, en parte importante de los casos, atravesado por contextos de fragilidad socioeconómica, desempleo o inestabilidad ocupacional familiar. Esto permite sostener que el ingreso a la universidad no necesariamente implica una suspensión de obligaciones laborales, sino que, por el contrario, numerosos estudiantes comienzan sus trayectorias universitarias coexistiendo con exigencias económicas concretas desde el inicio mismo de la formación.

Por otra parte, 315 estudiantes (27 % de quienes trabajan) pertenecen a situaciones familiares donde no se registra ausencia de actividad laboral parental, configurando hogares compatibles con presencia de ocupación tanto del padre como de la madre. Este dato introduce una complejidad adicional al fenómeno del trabajo estudiantil, ya que muestra que la inserción laboral del ingresante no se explica exclusivamente por situaciones de desempleo familiar.

En estos casos, el trabajo estudiantil podría vincularse con la necesidad de complementar ingresos familiares, sostener gastos asociados a la trayectoria educativa, alcanzar mayores márgenes de autonomía económica o incorporarse tempranamente a procesos de socialización laboral. De este modo, aun en contextos de ocupación parental, el trabajo aparece como una dimensión relevante dentro de las experiencias juveniles contemporáneas.

A su vez, la discriminación entre situaciones donde trabaja solo uno de los progenitores permite advertir configuraciones familiares específicas. Se registran 206 casos (18 %) donde trabaja el estudiante y la madre no registra actividad laboral, y 145 casos (13 %) donde trabaja el estudiante y el padre no registra actividad laboral. En conjunto, estas situaciones representan aproximadamente un 31 % de los estudiantes trabajadores, lo que podría expresar la existencia de hogares sostenidos por un único ingreso principal, trayectorias laborales discontinuas o configuraciones familiares atravesadas por formas heterogéneas de inserción ocupacional.

No obstante, resulta importante advertir que la categoría “no trabaja” no necesariamente equivale a desempleo abierto. Particularmente en el caso de las madres, dicha categoría puede incluir situaciones de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, tareas fundamentales para el sostenimiento cotidiano del hogar, aunque invisibilizadas dentro de las estadísticas laborales tradicionales. Asimismo, pueden coexistir situaciones de empleo informal, trabajo intermitente o actividades económicas no registradas.

Finalmente, los datos permiten reconocer una situación de especial atención: existen 742 casos (11,2 % del total de ingresantes) en los que no se registra actividad laboral ni del estudiante ni de sus progenitores. Este conjunto constituye un indicador relevante, ya que podría estar expresando situaciones de alta vulnerabilidad socioeconómica, aunque también configuraciones familiares sostenidas mediante ingresos no salariales, tales como jubilaciones, pensiones, programas de asistencia social, economías informales o redes ampliadas de apoyo familiar.

En consecuencia, estos resultados refuerzan la necesidad de comprender el acceso a la universidad como un proceso profundamente ceñido por las **condiciones materiales de existencia** de los estudiantes y sus familias. Las trayectorias universitarias no se desarrollan en abstracto, sino que se encuentran atravesadas por **desigualdades económicas, configuraciones familiares diversas y responsabilidades laborales** que condicionan los tiempos, posibilidades y modos de transitar la experiencia académica.

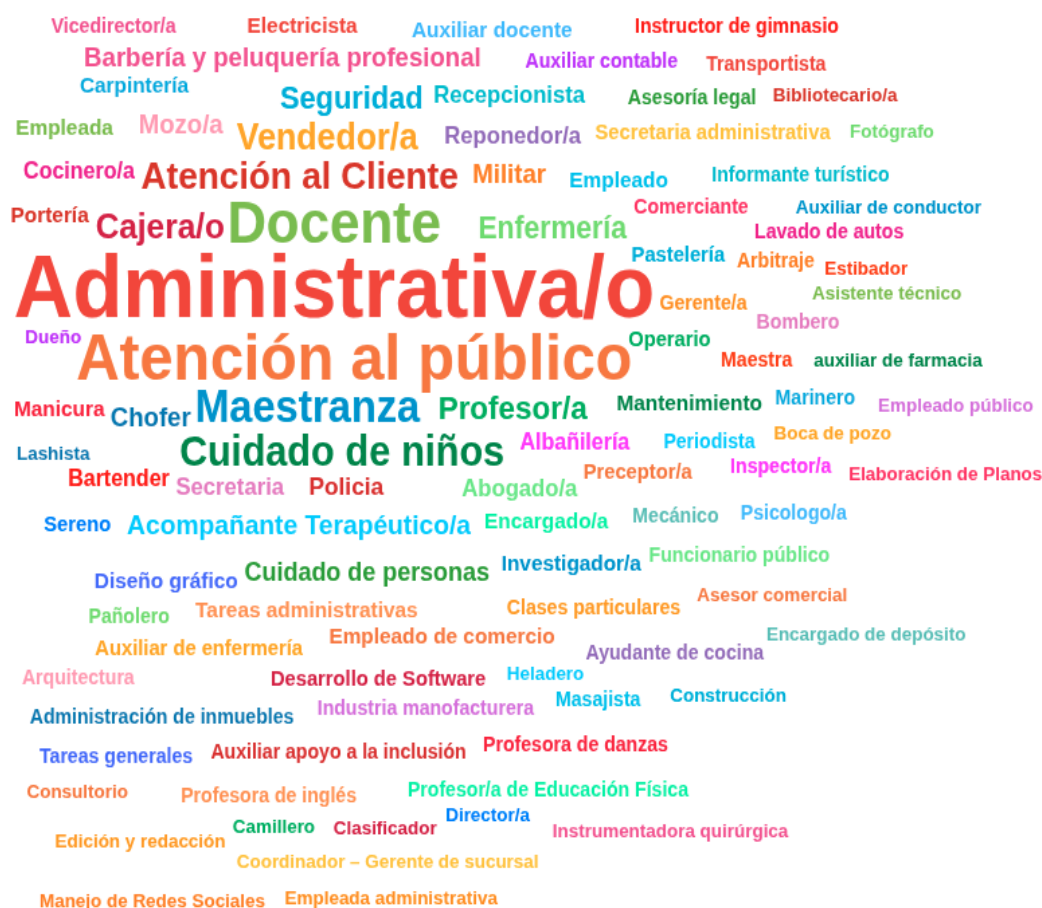
En este escenario, la universidad aparece no solamente como espacio de formación académica, sino también como institución receptora de sectores sociales heterogéneos, muchos de ellos atravesados por condiciones materiales complejas. Precisamente allí radica parte de su relevancia social: en constituirse como un espacio de proyección y movilidad simbólica incluso en contextos de fragilidad económica, donde el acceso a los estudios superiores continúa siendo percibido como una expectativa legítima de transformación individual y familiar.

### *3.3 Tipos de trabajos declarados por ingresantes*

Dentro del porcentaje de estudiantes ingresantes que trabajan, se vuelve interesante indagar, como primera aproximación, cuál es el tipo de actividad laboral declarada por los mismos. Esto permitiría un breve análisis sobre las condiciones y posible cantidad de horas laborales que les demanda la actividad a los estudiantes. De esta forma, se ha esquematizado una nube de palabras<sup>2</sup> que categoriza lo respondido por los estudiantes en relación a la pregunta por los tipos de trabajo que realizan en el formulario de ingreso 2025, para observar cuáles han sido las respuestas más seleccionadas (Figura N.º 11).

---

<sup>2</sup> Metodológicamente, la nube de palabras se emplea como técnica descriptivo-exploratoria de análisis textual, orientada a visualizar la frecuencia de aparición de categorías emergentes en respuestas abiertas. Constituye una técnica de representación visual de datos textuales que permite identificar, de manera exploratoria, la recurrencia relativa de términos o categorías presentes en respuestas abiertas. En este informe, su construcción se realizó a partir de las actividades laborales declaradas por los estudiantes ingresantes 2025 en el formulario de ingreso de la UNPSJB, agrupando y normalizando respuestas semejantes a partir de una unificación semántica y categorización de respuestas equivalentes. El tamaño de cada término representa su mayor frecuencia relativa de aparición, permitiendo una aproximación inicial a las ocupaciones laborales predominantes del estudiantado.



**Figura N.º 11. Nube de palabras sobre la actividad laboral  
de estudiantes ingresantes 2025 a la UNPSJB**

Lo que se observa de esta nube de palabras (y del análisis detallado de la categorización de las respuestas) es que el núcleo dominante es el empleo administrativo y de servicios generales (atención al público, cuidado de niños, atención al cliente, maestranza, secretaria). Asimismo, otra categoría importante es la docente junto con actividades ligadas al campo educativo; siguiéndole la categoría de vendedor/a y seguridad.

Una primera lectura general demuestra que las ocupaciones de servicios son las que más sobresalen en el tipo de trabajo que describen. También tiene mucho peso el trabajo basado en las relaciones directas, como atender, cuidar o asistir personas. Como es de suponer, es mínima o escasa la centralidad de profesiones altamente calificadas o técnicas especializadas, porque se supone que los que buscan una segunda titulación en el nivel universitario, constituyen un grupo minoritario. A la universidad, en general, se asiste para obtener una primera carrera universitaria, lo que lleva a hipotetizar sobre una posible aspiración de los estudiantes en avanzar de los empleos menos calificados a los más calificados que de alguna manera aseguran las diferentes profesiones.

Probablemente, uno de los problemas que tiene el empleo con baja calificación, es que posee alta irregularidad en relación a horarios, tiempo y tareas, lo cual parece ir en detrimento de las actividades pedagógicas pensadas para un estudiante, que en general están pensadas para aquellos que no trabajan. Estos tipos de trabajos suelen estar acompañados de baja calificación formal, alta demanda horario, fragmentación de turnos y de alto desgaste físico y emocional.

Así también, vale recordar que los estudiantes a medida que aumentan su paso por las carreras comienzan a trabajar, y muchos de ellos engrosan las filas de los trabajos que se vienen señalando. Esto produce una situación que desde el punto de vista pedagógico impacta directamente en la organización del tiempo para el estudio. De alguna manera comienza un desajuste entre el tiempo que demanda el estudio, y el tiempo que demanda el trabajo.

De esta manera, los datos relevados nos dan cierta visibilidad a situaciones que podemos describir y establecerlas como:

- a. Un predominio de ocupaciones de servicios, de tareas administrativas y de gestión básicas en los estudiantes ingresantes trabajadores
- b. Gran presencia de trabajo que se podría denominar “relacional” (atender, cuidar, asistir, tareas educativas)
- c. Escasa centralidad de profesiones altamente calificadas o técnicas especializadas

Como señalamos todas estas actividades (atención al público, recepcionista, cajera/o, vendedor/a, secretaria/o administrativa/o, empleada/o administrativa/o) implican acciones de trabajo relacional continuo, con exposición a demandas externas y prácticas de ocupación constante. Se da una sensación de que, finalmente, cuando ese estudiante concurre a clases después del tiempo laboral, llega con un estado emocional y de atención muy saturado. A esto hay que agregarle la situación de que muchos de estos trabajos son inestables, precarizados y escasamente remunerados, siendo que en muchos casos exigen rotación, horarios flexibilizados, etcétera. Esto atenta contra el tiempo de estudio, que no puede ser estable ni previsible.

Podemos establecer que el 21% de los ingresantes a la UNPSJB, ya poseen experiencias laborales relativamente consolidadas o identidades ocupacionales previas; esto cuestiona,

como hemos mencionado, la idea del estudiante universitario como alguien “recién salido del secundario” y sin recorrido por el mercado laboral. Además, la ilustración mediante la nube de palabras, demuestra que no existe una actividad hegemónica para estudiantes ingresantes, sino que nos encontramos ante una multiplicidad de trabajos, reforzando la noción de una heterogeneidad social del estudiantado de la universidad, una posible fragmentación del mercado laboral, como también una diversidad de trayectorias juveniles y adultas en la institución.

#### **4. Implicancias pedagógicas de esta realidad**

**Una de las tensiones que emergen de estos análisis refiere a la relación entre las exigencias de la formación universitaria y las condiciones reales de vida de una parte significativa del estudiantado. Diversos estudios sobre educación superior han señalado que, históricamente, ciertos formatos institucionales universitarios tendieron a organizarse sobre supuestos de disponibilidad temporal relativamente estable para el estudio, situación que puede entrar en tensión con trayectorias atravesadas por responsabilidades laborales y familiares. Esta problemática no resulta novedosa, sino que aparece de manera recurrente en el marco de los procesos de ampliación y democratización de la educación superior, donde confluyen estudiantes con recorridos biográficos, laborales y sociales heterogéneos (Ezcurra, 2011; Carli, 2012).**

El hecho de que aproximadamente uno de cada cinco estudiantes ingresantes de la UNPSJB declare desarrollar alguna actividad laboral invita a reflexionar sobre la necesidad de revisar y reorganizar las relaciones entre tiempos de formación y tiempos de trabajo, particularmente durante los primeros años de las trayectorias universitarias. Lejos de constituir una preocupación sin sustento, esta reflexión parte de reconocer que determinadas formas de organización curricular y sobrecarga horaria institucional pueden transformarse en factores que dificulten la permanencia estudiantil, especialmente cuando entran en tensión con las condiciones materiales de vida de quienes deben compatibilizar estudio y empleo.

Reconocer la situación laboral de los estudiantes ingresantes permite, asimismo, problematizar las consecuencias que estas condiciones tienen sobre las dinámicas del tiempo pedagógico universitario<sup>3</sup>. En este sentido, se vuelve relevante profundizar, en futuras investigaciones, dimensiones tales como la cantidad de horas que demandan los distintos tipos de trabajo declarados, los niveles de estabilidad laboral, las distancias entre hogar, trabajo y universidad, así como las formas de organización de las jornadas laborales. Estas variables resultan centrales para comprender cuáles son las posibilidades reales de disponibilidad temporal para el estudio por parte de los estudiantes trabajadores.

Esta línea de análisis adquiere especial relevancia en el contexto de implementación del Sistema Argentino de Créditos Académicos Universitarios (SACAU), especialmente en relación con el cálculo del Crédito de Referencia del Estudiante (CRE) y la estimación del trabajo autónomo requerido por cada propuesta formativa. Si históricamente el tiempo de estudio domiciliario constituyó una dimensión poco visible dentro de la planificación curricular, el tiempo efectivamente disponible de los estudiantes trabajadores emerge como otra variable significativa a considerar, tanto para comprender los posibles beneficios de la implementación del SACAU, como las tensiones y desafíos pedagógicos que podrían derivarse de su puesta en práctica.

En este marco, los procesos de renovación curricular y reformulación de cargas horarias adquieren una relevancia estratégica. La incorporación explícita del trabajo autónomo del estudiante en el diseño curricular, el fortalecimiento de instancias parciales de virtualización, la flexibilización de ciertas dinámicas académicas y la profundización de políticas de acompañamiento, tutorías y permanencia aparecen como algunas de las primeras líneas posibles de intervención frente a la heterogeneidad de trayectorias que caracteriza al estudiantado universitario contemporáneo.

---

<sup>3</sup> Cabe señalar que el formulario estadístico de ingreso estudiantil (“formulario del ingresante”) constituye una herramienta de relevamiento de gran valor institucional; no obstante, las transformaciones recientes en las trayectorias estudiantiles actuales podrían volver pertinente una actualización progresiva de algunas dimensiones relevadas, con el propósito de captar de manera más precisa las nuevas condiciones de vida, trabajo y estudio que atraviesan al estudiantado contemporáneo.

## 5. Conclusiones

La situación laboral de los estudiantes ingresantes no constituye un dato periférico, sino un elemento estructural que incide en la posibilidad efectiva de ejercer el derecho a una formación universitaria adecuada y de calidad. Como se ha sostenido históricamente, es posible que en un contexto de crisis económica persistente, informalidad laboral elevada y precarización del empleo juvenil, la universidad pública recibe estudiantes cuyas trayectorias educativas están atravesadas por obligaciones laborales y responsabilidades económicas.

Es evidente que reconocer esta condición no implica reducir las exigencias académicas ni la necesaria reducción de carga horaria de las propuestas, sino comprender que la igualdad de oportunidades requiere atender las condiciones reales desde las cuales los estudiantes construyen su trayectoria universitaria. El desafío institucional consiste, entonces, en producir conocimiento sobre esta realidad y traducirlo en decisiones pedagógicas, organizativas y políticas que fortalezcan el carácter inclusivo de la universidad pública.

En este sentido, se vuelve imprescindible profundizar estos primeros datos analizados, cruzando los mismos con información concernientes a las horas que requiere cada actividad laboral declarada por los estudiantes ingresantes, distinguir por género la situación de ingresantes trabajadores, distinguir por Unidad Académica de la UNPSJB la situación de los ingresantes trabajadores, como también la distinción de los rangos etarios correspondientes a estos datos.

**Finalmente, los datos relevados permiten advertir que una parte significativa de los estudiantes ingresantes transita simultáneamente procesos de formación universitaria mientras se encuentra inserta en sectores laborales de baja estabilidad, informalidad o alta exigencia horaria. En este marco, la experiencia universitaria puede interpretarse no sólo como una instancia de formación académica, sino también como una apuesta por la transformación de las propias condiciones materiales de existencia. En cierto sentido, la histórica representación de la universidad como espacio de ampliación de oportunidades y posible movilidad social continúa expresándose en estas trayectorias, donde la profesionalización aparece asociada a expectativas de mejora laboral, estabilidad ocupacional y ampliación de horizontes vitales. Las condiciones laborales observadas entre los estudiantes ingresantes de la UNPSJB permiten, precisamente, reconocer cómo estas aspiraciones continúan otorgando sentido a la experiencia universitaria.**

## 6. Bibliografía de referencia

- Busso, M. (2018) La situación laboral de los y las jóvenes universitarios argentinos durante la presidencia de Mauricio Macri. En Actas. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Busso, M. (2020) Estudiar y trabajar en Argentina. Un análisis de la situación laboral de jóvenes estudiantes de Nivel Superior universitario en el período 2008-2017. En Cuadernos de Economía Crítica, vol. 6, N.º 12, pp. 61-91.
- Chiroleu, A. (2018) Claroscuros de la universidad que construimos en democracia: autonomía, cogobierno y expansión de oportunidades. En Propuesta Educativa, N.º 50, año 27, Vol. 2, pp. 24-38.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Marquina, M. y Chiroleu, A. (2015) ¿Hacia un nuevo mapa universitario? La ampliación de la oferta y la inclusión como temas de agenda de gobierno en Argentina. En Propuesta Educativa, N.º 42, año 24, Vol. 1, pp. 7-16. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO Argentina.
- Nessier, A. F., Pagura, M. F., Pacífico, A. M., Zandomeni, N. (2018). Estudiantes universitarios que trabajan: desafíos de la simultaneidad. Escritos Contables y de Administración, 8(2), 55-77.
- Rita Paoloni, P. V. (2011) Trayectorias laborales y académicas. Puntos de encuentro y de desencuentro en estudiantes universitarios. Revista Iberoamericana de Educación, 55(2), 1-11.
- UNPSJB. (2024). *Plan de Desarrollo Institucional 2024/2030*. Editorial Edupa (Editorial Universitaria de la Patagonia)
- Unzué, M. (2014) La diversificación del mundo estudiantil y la cuestión del gobierno de la universidad. En Universidades, N.º 60, pp. 26-40. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Distrito Federal, Organismo Internacional.

